

ETNOARQUEOLOGÍA DE LOS GRUPOS PASTORES

José María Señorán

*Departamento de Prehistoria
UCM*

1. INTRODUCCIÓN.

Desde hace años me planteo, quizás por motivos sentimentales, realizar un estudio de pueblos pastores, pero hasta ahora no me había enfrentado a ello. Con este trabajo he podido comprobar, sin asombro, que mis conocimientos respecto a estos grupos eran limitados, por no decir mínimos. Desde siempre, por el simple hecho de vivir en una comunidad rural, pensaba que mis conocimientos respecto a agricultores, ganaderos, etc., era amplio, pero una vez que profundizas en el tema te das cuenta de que no sabes nada, que desconoces por completo un mundo altamente complejo, de gran variabilidad de unas zonas a otras, con estrategias completamente diferentes de adaptación, y con aspectos culturales variadísimos.

En un principio, mi trabajo iba a estar enfocado en el estudio de los grupos pastores cacereños, pero ante la escasez de información y la imposibilidad de acceder a fuentes de primera mano, por motivos de

tiempo, me han hecho replantear mi trabajo, centrándome en el estudio de diversos ejemplos estudiados por diferentes investigadores en puntos de la Tierra variadísimos, analizando ejemplos que van desde Bolivia hasta Afganistán, pasando por el Sahara.

En definitiva, este trabajo se ha centrado en los diferentes aspectos de la cultura de grupos pastores muy diferentes, que van desde los pastores nómadas puros hasta pastores sedentarios de economía mixta. En el trabajo analizo las relaciones sociales y otros aspectos de diferentes grupos desde el estudio de la cultura material, como pueden ser las estructuras de habitación, los campamentos, etc.

2. LOS GRUPOS PASTORES, UNA APROXIMACIÓN A SU SISTEMA CULTURAL.

En el presente trabajo me he planteado hacer un estudio de las conductas culturales de los pueblos pastores a través del estudio de su cultura material. Para hacer el estudio lo más completo posible he incluido como pueblo o grupo pastor a todos aquellos grupos en los que el ganado formaba parte importante de su sistema cultural y económico, independientemente de la movilidad de dicho grupo y de si practicaba la agricultura, entre otras cosas. Por lo tanto, en el presente estudio veremos

tanto grupos nómadas como sedentarios, trashumantes y trasterminantes, etc.

Los estudios de estos pueblos se han centrado, sobre todo, en aspectos económicos, sistemas de desplazamientos, rutas, estructuras de habitación y corrales, etc. Pero no han prestado la suficiente atención, desde mi punto de vista, a otros aspectos culturales más simbólicos y menos materiales, como la Muerte entre estos grupos, sistemas de creencias, cosmovisión, etc. Son estudios bastante materialistas, desde mi óptica, afrontados, en numerosas ocasiones, desde posturas teóricas marxistas. Prestando atención a sistemas de producción o la relación de estos grupos con el estado pero obviando aspectos y factores más simbólicos, como expresé anteriormente.

No creo que debamos obviar los estudios desde posiciones marxistas, es más, creo que son básicos para el conocimiento de las distintas sociedades que habitan el Planeta, pero creo que se quedan a medio camino, y que deberían complementarse con otros estudios que traten aspectos de la sociedad más simbólicos, y que tengan en cuenta el simbolismo que poseen los objetos dentro de una sociedad, o como la visión del mundo de un grupo determinado puede manifestarse en la

estructura de su vivienda, por ejemplo.

La mayoría de estos estudios prestan especial atención a sistemas de subsistencia e intercambio (González Ruibal: 2003). Además, los estudios etnoarqueológicos de pueblos pastores se han centrado en grupos de I Mediterráneo Oriental, sobre todo en las zonas de Anatolia y Levante (Cribb:1991 y Yakar:2000), también se han realizado estudios en la zona de los Balcanes y Grecia (Chang:1993 y Chang y Tourtellote:1993). Estos estudios se caracterizan por el especial interés que muestran los autores en los sistemas de desplazamientos de los grupos que estudian y en los tipos de asentamientos y viviendas que utilizan.

A la hora de estudiar estos grupos pastores podemos hacer una distinción entre los diferentes grupos de pastores, prestando especial atención al papel que juegue el ganado en la economía del grupo. Khazanov (Khazanov:1984), establece 5 tipos de grupos ganaderos:

1. Pastores nómadas, serían grupos plenamente nómadas, donde el ganado sería su principal actividad económica. Son grupos en constante movimiento, donde la agricultura no se practica, y la dieta se complementa con caza y recolección de grano silvestre que es procesado. Estos pastores habitarían zonas del Norte de

Eurasia, Arabia, Sahara y las estepas euroasiáticas.

2. Pastores seminómadas, serían grupos que practican un pastoralismo extensivo, pasan la mayor parte del año habitando en una misma zona de pastos, aunque realizan una vez al año un desplazamiento en busca de nuevos pastos. Estos grupos comienzan a incluir la agricultura entre sus actividades económicas, aunque juega un papel secundario. Khazanov establece que existen diferentes variaciones dentro de este modelo, y que significaría una etapa intermedia entre nomadismo y sedentarismo y los inicios de una economía mixta. Aunque esta visión positivista no tiene que ser universal, ya que este seminomadismo, en la zona del Tíbet, por ejemplo, desemboca en un pastoralismo puro. Este modelo cultural se da, sobre todo, en la zona de Afganistán, Tíbet, Sahara e Irán.

3. Pastores semisedentarios, serían grupos donde la agricultura va ganando fuerza dentro de los sistemas de producción del grupo. El ganado comienza a perder importancia, las migraciones son cortas, tanto en el tiempo como en el espacio, parece ajustarse más a un sistema de trasterminancia. Son migraciones cíclicas en las que sólo el pastor se mueve con el ganado, la mujer y los hijos se quedan habitando el poblado estable donde habitan

durante el resto del año, en el poblado permanente. Forde (Forde:1962), establece que serían agricultores sedentarios con rebaños auxiliares. Un ejemplo de estos grupos podrían ser los grupos nuer de Sudán, donde la agricultura va equiparando su importancia a la importancia del ganado (Evans-Pritchard: 1977).

4. Ganaderos sedentarios, serían sociedades en las que la mayor parte del grupo permanecería en un poblado permanente realizando tareas agrícolas, mientras que un sector de la sociedad, generalmente hombres, se dedican a desplazamientos de ganado en momentos determinados del año, aunque el ganado permanece estabulado la mayor parte del año. Estos grupos predominarían en las estepas euroasiáticas, zonas de Arabia y norte de África. Un ejemplo serían los uzbekos, donde parte del grupo conduce al ganado a pastos alejados del poblado durante primavera y verano, mientras que en otoño el ganado permanece estabulado en lo que se conoce como *kish laks*.

5. Criadores de ganado sedentario, serían grupos donde el ganado sería un complemento de la agricultura. El ganado permanecería estabulado durante todo el año.

Cribb (Cribb:1991), establece una relación entre patrones de movilidad y sistemas económicos en

los grupos anatólicos que el estudia. Estableciendo que los grupos que más desplazamientos realizan, es decir, los nómadas puros, practican un pastoreo como único sistema productivo. En este tipo de grupos plenamente nómada destaca el estudio de la comunidad Alikaniz.

Entre los grupos que menos desplazamientos realizan, es decir, que son prácticamente sedentarios, practican, principalmente, la agricultura, siendo la ganadería algo complementario. En este apartado destaca a los Shahabad, que son agricultores sedentarios con una ganadería complementaria.

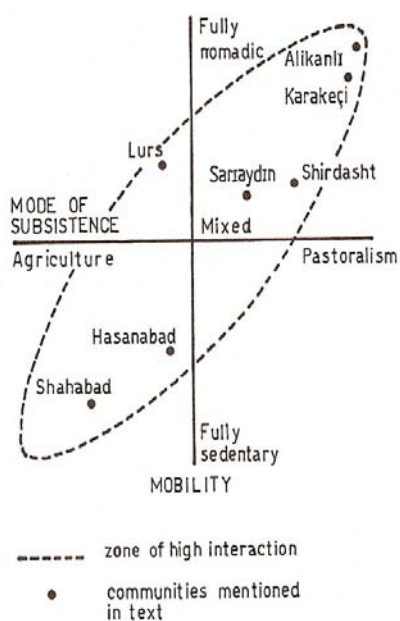


Fig. 1. Esquema de Cribb que refleja la relación entre economía y movilidad.

Respecto a los animales que crían los diferentes pueblos pastores,

debemos tener en cuenta que la elección de un tipo de ganado u otro no siempre responde a factores económicos. Intervienen factores culturales, económicos, sociales, ecológicos y geográficos. Las especies más criadas son las cabras y las ovejas, junto a diferentes tipos de bóvidos, pero esta elección no siempre corresponde a motivos económicos. Por ejemplo, entre los beduinos se crían caballos, que da un enorme prestigio y estatus en la guerra, aunque el medioambiente en el que viven no sea propicio para el caballo. (Khazanov:1984).

Por otro lado, a la hora de estudiar a los pueblos pastores que realizan movimientos de ganado debemos distinguir entre trashumancia y trasterminancia.

A la hora de hablar de trashumancia debemos distinguir entre trashumancia y nomadismo. Los pastores trashumantes realizan desplazamientos más cortos y cíclicos, volviendo cada año a los mismos pastos, este modelo es típico de la zona septentrional del Mediterráneo, además, practican una economía mixta, donde la agricultura se practica. Por otro lado, los pastores nómadas son pueblos en constante movimiento, cuyos desplazamientos no son cíclicos, varían dependiendo de los pastos y de las precipitaciones, este modelo se da en zonas más áridas, como Próximo Oriente y el

Sahel, no practican agricultura y la economía la complementan con el intercambio (Yakar:2000).

Además, a la hora de hablar de trashumancia, debemos tener en cuenta que, como establece Yakar (Yakar:2000), debemos distinguir entre 2 tipos de trashumancia:

1. Trashumancia mediterránea, que se caracterizaría por tener los poblados permanentes en baja altitud, subiendo al ganado a los pastos de montaña en invierno.

2. Trashumancia alpina, que establece los poblados permanentes en la montaña, y bajan el ganado al valle en verano.

Además, debemos distinguir entre trashumancia y trasterminancia. Ambos sistemas consisten en desplazamientos cíclicos de ganado, pero presentan variaciones.

La trasterminancia se caracteriza por desplazar el ganado en pequeñas distancias. Hay poca distancia en kilómetros desplazados pero la variación en altitud y clima es considerable. Este movimiento de ganado no precisa organizaciones políticas complejas. Uno de los animales más empleados en la trasterminancia son los bóvidos.

La trashumancia precisa movimientos de ganado más amplios, que pueden llegar a ser de cientos de kilómetros. El movimiento de ganado entre diferentes entidades políticas exige una mayor organización, cuyo

ejemplo más claro es el establecimiento de la Mesta en Castilla. En la zona mediterránea los animales más empleados son las ovejas y las cabras, mientras que en el Próximo Oriente y en el Sahel, por ejemplo, destaca el desplazamiento de ovinos, caprinos, camélidos y bóvidos (González Ruibal:2003).

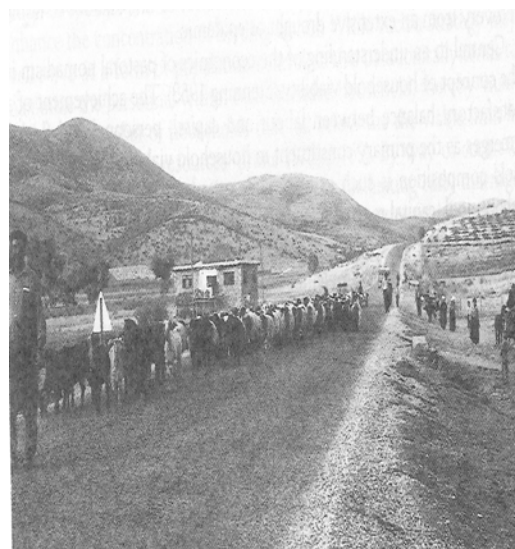


Fig. 2. Pastores trashumantes de la zona de Anatolia (Fotografía de Cribb).

Khazanov (Khazanov:1984), establece diferentes zonas ecológicas en el desplazamiento de ganado:

1. Zonas marginales, serían zonas de estepas, desiertos o semidesiertos. En estas regiones la altitud influye más que la latitud. La apropiación de los pastos en estas zonas áridas es de gran importancia para la subsistencia del grupo (González Ruibal:2003). En estas zonas se produciría un enfrentamiento entre economías agrícolas y economías ganaderas por el control

del terreno. Algunas excepciones de este modelo se darían en el Sahara, en donde en algunos oasis aparecen focos agrícolas, aunque tradicionalmente es una zona ganadera.

2. Zonas de pastos, suelen ser zonas de pastos alejadas entre sí, que implican el desplazamiento del ganado. El movimiento del ganado para conducir a los animales de unos pastos a otros implica atravesar zonas agrícolas, lo que provoca enfrentamientos. Además, hay pastos utilizados por diferentes grupos en diferentes momentos del año. Por ejemplo, el desierto de Krasnovodsk, es ocupado por turcos en verano y kazacos en invierno.

3. Zonas agrícolas, en ocasiones los pastores pagan a los agricultores para aprovechar los rastrojos que quedan en las tierras tras la recogida de la cosecha. Esta práctica se documenta desde el II mil. A.C. en Mesopotamia.

Por lo tanto, vemos como entre los grupos pastores hay diversas estrategias y soluciones de adaptación al medio. Grupos móviles y sedentarios, grupos donde predomina la agricultura y grupos donde predomina la ganadería, etc. En los siguientes apartados prestaré a diferentes aspectos del entramado cultural de estos grupos.

3. SIGNIFICADO Y TIPOS DE CAMPAMENTOS.

A la hora de estudiar los campamentos de los grupos pastores debemos tener en cuenta que la organización del espacio corresponde a una explicación del cosmos y el orden social del grupo (González Ruibal:2003), así como el linaje y es estatus (Cribb:1991).el espacio sería la construcción social de la realidad (Hernando:2002). La variabilidad de campamentos y factores que influyen en la organización de un campamento son múltiples, influye la estación del año, la topografía, el acceso a los pastos, etc. (Cribb:1991), por lo tanto, los ejemplos pueden ser de lo mas diverso y múltiples. Las viviendas de estos asentamientos pueden estar fabricadas en materiales perecederos o en materiales más duraderos, como piedra o adobe, aunque de esto ya hablaré a la hora de explicar las estructuras de habitación de estos grupos. Estos asentamientos crecen en extensión y no en altura. Muchas viviendas se abandonan y otras se reutilizan, llegando a ocupar ruinas arqueológicas. Además, los asentamientos pueden ser reocupados por grupos diferentes.

Cribb (Cribb:1991), señala tendencias opuestas a la hora del establecimiento del poblado, por un lado, tiende a la nuclearización, debido a motivos de sociabilización, y

por otro a la dispersión, debido a la necesidad de mover el ganado entre el poblado. La escisión o fusión de las unidades de producción estarán en función a los recursos

En este apartado me propongo analizar una serie de ejemplos de algunos autores, ya que creo que cada caso es particular, y no podemos establecer universalizaciones para explicar algunos aspectos de culturas tan diferentes entre sí.

Susan Smith (Smith:1980), en sus estudios sobre pastores nómadas del Sahel africano, más concretamente, entre los Kel Tamasheq de Mali, observa una distribución de los campamentos en función a la estación del año, el acceso a pastos y el estatus de los individuos del grupo. Este grupo realiza desplazamientos cíclicos, aunque pueden variar en busca de pastos. Dependiendo de la estación establecen campamentos de invierno y campamentos de verano. Los animales que acompañan a los Kel Tamasheq son camellos, vacas, ovejas, burros y perros, la posesión de animales también refleja el estatus social de los individuos.

Durante las épocas de lluvias, al igual que en el caso de los nuer (Evans-Pritchard:1977), los campamentos suelen colocarse sobre pequeños cerros para evitar el contacto con las zonas inundadas, proclives al contagio de

enfermedades, tanto entre las personas como entre el ganado.

Tras la época de lluvias, los campamentos suelen colocarse en dos zonas diferentes, cerca de zonas de pequeños árboles de los que se alimentan las cabras o, directamente, dentro de pequeños bosques de acacias buscando la protección de los vientos. La distancia entre las cabañas suele ir de 10 a 40 metros, permitiendo el desplazamiento del ganado dentro del poblado. Los poblados de este grupo suelen estar formados por unas 100 personas, más o menos, ocupando cada tienda unas 5 ó 6 personas, estableciendo una densidad de población de unos 0,3 habitantes por kilómetro cuadrado.

Todo el campamento está organizado en relación a la organización social del grupo. Las tiendas de los nobles se encuentran situadas en el centro del poblado, generalmente junto a pequeñas dunas que hacen la función de paravientos, junto a ellos se sitúan las tiendas de los esclavos y de los artesanos, mostrando la dependencia respecto al noble. Además, junto a la tienda del noble se sitúan los establos de los camellos. Los cercados de vacas, ovejas y cabras se sitúan fuera del poblado.

Cribb (Cribb:1991), establece también una organización del poblado en función al acceso a pastos. Además, establece una división de los

campamentos en función al género, estableciendo áreas de actividades diferenciadas por género, aunque estas áreas pueden variar. Según Cribb, los campamentos estarían orientados al sol. Serían campamentos abiertos rectilíneos, donde las estructuras podrían ser de material perecedero o de piedra dependiendo del grado de sedentarización del grupo.

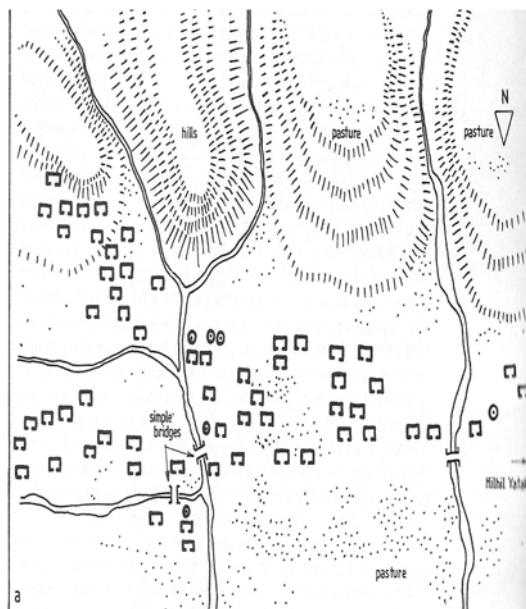


Fig. 3. Campamento de verano Beritan Açıret, sur de Anatolia (Fotografía de Cribb).

Por otro lado, a la hora de estudiar los tipos de poblados debemos de tener en cuenta aspectos como el grado de sedentarización de los grupos, ya que cuanto mayor es la sedentarización del grupo mayor es la estabilidad del poblado, llegando a aparecer poblados que son habitados durante todo el año con estructuras

de hábitat permanente, aunque esto lo explicaré más adelante.

Yakar (Yakar:2000), establece en sus estudios que los poblados o campamentos suelen estar formados por tiendas individuales, que corresponderían a una unidad familiar. Además, los campamentos podían ser grandes y flexibles, permitiendo la división interna y el acomodamiento que exige cada familia. Respecto a la densidad de los campamentos, al igual que Cribb (Cribb:1991), establece que existe una tendencia a la nuclearización y a dispersión. Se necesitarían unos 200 metros cuadrados alrededor de cada tienda para facilitar la circulación del ganado y practicar las actividades domésticas. Cuando no encontramos ante varas tiendas unidas, esta unidad podría reflejar afinidad por rasgos de parentesco y linaje. Además, la jerarquización del grupo también se pone de manifiesto en el poblado o campamento, en los grupos más igualitarios las tiendas suelen estar abiertas y en forma circular, creando unidades de 3 y 4 tiendas, mientras que en los grupos más estratificados la tienda suele estar cerrada, y las tiendas de los líderes del grupo ocupan las mejores zonas del campamento, la proximidad a los jefes también puede ser símbolo de poder y estatus (David y Kramer, 2001).

Además, con la sedentarización se favorece la aparición de sistemas de irrigación y edificios públicos. Horne (Horne: 1980 y 1993) ha observado en sus estudios en las villas del noreste de Irán en Baghestan, la aparición de edificios públicos. Horne estudia el poblado de Khar o Tauran, donde observa, como ya expuse anteriormente, como el poblado ha sido ocupado desde la Prehistoria, los poblados se reocupan de manera estable. El poblado está ocupado por pastores trashumantes que practican el pastoreo con una incipiente agricultura de irrigación. Dentro de este grupo aparecen tres tipos de poblados:

1. Poblados permanentes de adobe, en el se combinan la agricultura y la ganadería. Estos poblados se caracterizan por la aparición de edificios públicos, como baños, aseos, edificios religiosos o gubernamentales. Casi todo el año están ocupados por mujeres y niños. Algunas de estas villas tienen una ocupación de más de 2000 años.

Una de las características de los poblados permanentes es la aparición de sistemas de irrigación, de canales conocidos como *qanat*. En las villas suelen indicar un ciclo de prosperidad. Suelen ser financiados por un *entrepeneur* local, de forma, que en la ausencia de autoridades locales controla la organización social del poblado. Estas zonas de

abastecimiento público del agua son importantes, ya que además de ser zonas de aseo y procesamiento de productos, son zonas de intercambio de información social y económica. Además, la introducción de estos sistemas de abastecimiento de agua ha facilitado la introducción de cambios en los sistemas de cultivo. Estos poblados con jefes y sistemas de canales son más estables que los poblados periféricos de la zona, que debido a la extrema aridez suelen ser abandonados antes.

2. Residencias de verano, en ellas se cuidan las cabras y ovejas, y se procesan productos lácteos. Los poblados de verano se ocupan de mayo a agosto, y a ellos acuden también mujeres y niños. Las actividades del ganado son el ordeño y el procesamiento de los productos lácteos, estas actividades son realizadas por mujeres y niños, los hombres se encargan del pastoreo. Los poblados suelen estar junto a fuentes o manantiales de agua para asegurarse el aprovisionamiento de agua, tanto para el ganado como para las personas. Las viviendas suelen ser de materiales perecederos, y son menos estables que las de invierno. Además, no suelen tener zonas de estabulado, los animales son cercados.

3. Residencias de invierno, tienen estructuras y espacios especializados para el pastoreo del

ganado en invierno. Son poblados menos estables, utilizados de octubre a abril, por los hombres, mujeres y niños permanecen en la aldea. Por lo tanto se observa una diferenciación de actividades por género. Las construcciones se encuentran aisladas y dispersas por los pastos. Estos poblados, normalmente, no se reocupan, las habitaciones suelen ser de nueva planta. Estas estructuras suelen ser semisubterráneas, con tejado estable e impermeable. Además, se crean estructuras de estabulado de animales y procesamiento de productos.



Fig. 4. Poblado de invierno (Fotografía de L. Horne).

Otra las características de la zona es la reocupación de antiguas fortalezas y viviendas de cientos de años de antigüedad.



Fig. 5. Antigua fortaleza reocupada por pastores (Fotografía de Lee Horne).

Por lo tanto, vemos como se dan infinidad de soluciones de adaptación al medio, en función de las realidades sociales, topografía, acceso a pastos, etc. Lo que parece claro es una clara distinción entre campamentos estacionales de verano y campamentos estacionales de invierno, ya que las estructuras de habitación, así como corrales, se adaptan a las condiciones climáticas del momento. Además, la diferencia de tareas, tanto por época como por género quedan manifiestas en las estructuras de los poblados. Cuando las tareas son exclusivamente de pastoreo son hombres, y, en ocasiones, los adolescentes (Evans-Pritchard:1977), los que ocupan estos poblados estacionales. Además, en los poblados queda de manifiesto el grado de jerarquización y

sedentarización del grupo, ya que según avanza el grado de sedentarización las estructuras se van haciendo más estables, cuando el grupo nómada se sedentariza aparecen los poblados estables, con zonas privadas y comunales (Cribb:1991). También destacar la reocupación de antiguas fortalezas o poblados. Muchos poblados son reocupados por diferentes grupos.

4. ESTRUCTURAS DE HABITACIÓN DE LOS PUEBLOS PASTORES.

A la hora de estudiar las estructuras de habitación de los pueblos nómadas debemos distinguir entre la tienda y las casas o cabañas. Esta diferenciación es formal, sobre todo teniendo en cuenta los materiales constructivos y la estructura de la vivienda, aunque ambas son consideradas como la unidad mínima de producción (Cribb:1991), además, las viviendas estarían habitadas por una familia nuclear, normalmente de 4 ó 5 miembros.

Uno de los principales estudios de tiendas de grupos nómadas lo realizó Cribb (Cribb:1991) en la zona de Anatolia, donde establece una categorización de tiendas, en función a una serie de criterios morfológicos. Establece 5 tipos de tiendas (Cribb:1991):

1. Tipos de Asia Central, se conocen como *topakev* o *alacik*. Es una estructura de madera redonda, rígida, cubierta por una especie de fieltro, con un poste central. Están hechas por especialistas y se extienden por Asia Central, Mongolia, Azerbaiyán, Uzbekistán y Afganistán.

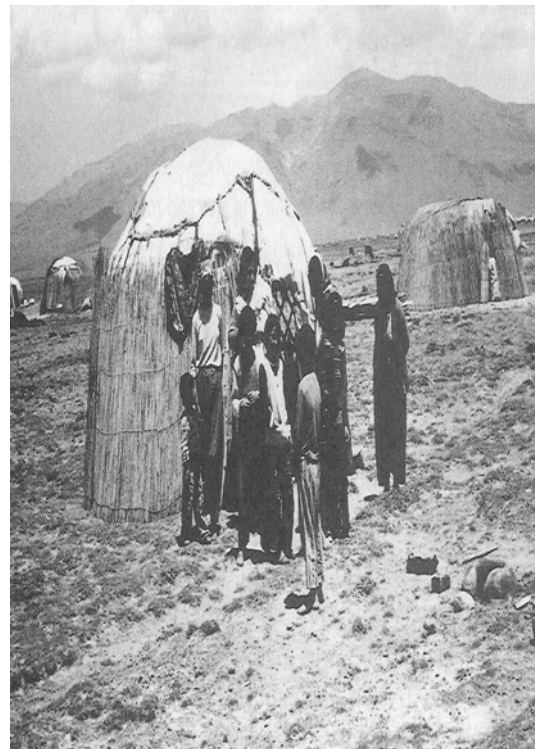


Fig. 6. Topakev o alacik (Fotografía de Cribb).

2. Tienda Negra, también conocida como *Kara Çadir* o *siyah chadour*, esta formada por una especie de lona de pelo de cabra colocada sobre una serie de postes de madera. El pelo de cabra permite la entrada de aire y la ventilación de la tienda, por lo que es muy idónea para vivir en verano. Es muy variable de unas zonas a otras y se da, sobre todo, en Próximo Oriente.

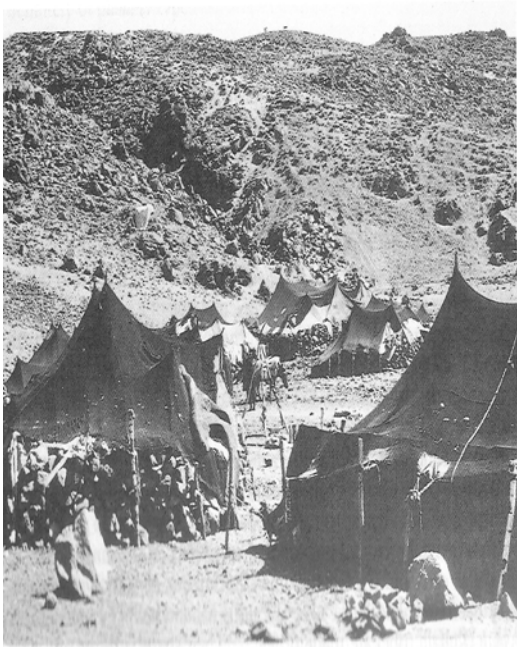


Fig. 7. *Kara Çadır o Siyah Chadour*
(Fotografía de Cribb).

3. Tienda abovedada, es una tienda con forma elíptica, rectangular en plano y circular en sección. Esta formada por una estructura de madera cubierta por pieles. Este tipo de tienda se da en Asia Central.



Fig. 8. Tienda abovedada
(Fotografía de Cribb).

4. Tiendas con poste central, son tiendas con dos postes de madera situados en cada extremo de la tienda, la tienda se recubre por una lona de piel de cabra.

5. *Cardacks*, se dan en Turquía y Persia, en campamentos de verano, y consisten en tiendas muy inestables cubiertas por una especie de entramado vegetal.

Por lo tanto, vemos como existe toda una tipología en lo que se refiere a las tiendas. Con diferentes modelos en cada zona. Las tiendas estarían formadas por elementos muebles e inmuebles. De los elementos muebles hablaré más adelante cuando hable de la cultura material. Entre los elementos inmuebles más características de las viviendas estarían los hogares de piedra, los preparados de suelo, plataformas para dormir, etc.

Las tiendas reflejarían una jerarquización del espacio (Cribb:1991). El hecho de que las tiendas sean, normalmente, alargadas, facilita una división del espacio social. Normalmente, se dividen en un área social y en un área de cocina. Fagre establece que entre los Qashaqai hay una división de género, a la izquierda se situaría el área de cocina, que sería el espacio de la mujer, a la derecha, al este, se situaría el área del varón, que sería el área de visitas. En ocasiones, estas áreas pueden separarse por un

entramado vegetal. Además, algunas tiendas poseen áreas de descanso para visitas, lo que evidencia el estatus y poder del dueño de esa tienda.

Además de las tiendas, debemos tener en cuenta las viviendas de grupos más estables. Para ello, Cribb (Cribb:1991) hace una catalogación:

1. Básica, formadas por una serie de agujeros de postes alineados, cubiertos con una lona. Serían similares a algunos tipos de tiendas.

2. similar a la anterior, pero con una plataforma de almacenamiento y hogar de piedras.

3. Con plataformas de almacenamiento en los laterales y dos hogares, uno interno y otro externo. Pueden tener estructuras anexas, como corrales o almacenes.

4. Con muros de barro o piedra, con una entrada. Las plataformas de almacenaje y hogares se sitúan junto a los muros. Tienen techo más estable, puede ser de madera, pero cubierto con una lona.

5. desaparecen los postes de sujeción del techo, que ya es más consistente.

6. Vivienda con muros y techos de piedra. Desaparecen las lonas del tejado. Son similares a las viviendas kurdas.

7. Es el tipo de vivienda más permanente. Es de piedra y puede presentar una especie de porche.

El uso de un tipo u otro de vivienda depende, en parte, del grado de movilidad del grupo.

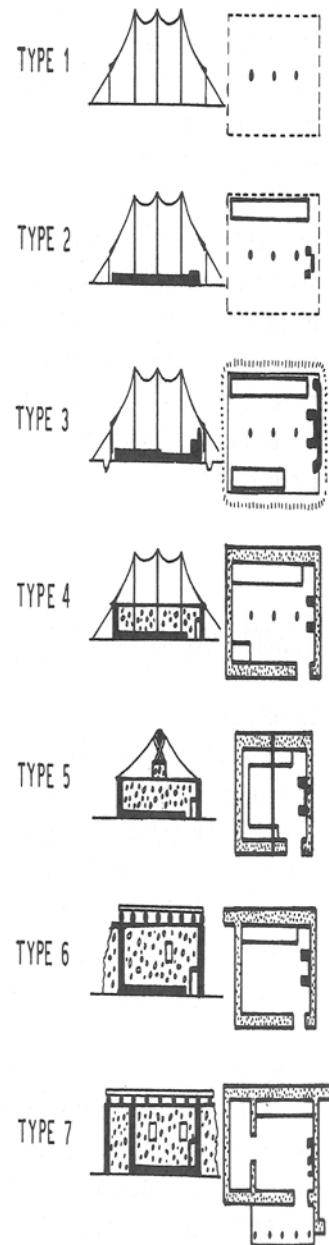


Fig. 9. Tipología de viviendas establecido por Cribb (Dibujo de Cribb).

Yakar (Yakar:2000) establece además una clara diferenciación entre las viviendas de verano y las viviendas de invierno, estableciendo

que la consistencia de estas vivienda depende no sólo del grado de movilidad del grupo, también influyen los factores ambientales. En los grupos trashumantes que analiza observa que las casas de verano, que son estacionales, son muy pequeñas y están muy poco cuidada, ya que la mayoría de las actividades cotidianas, así como las relaciones sociales, se dan en el exterior de las viviendas. Estas casas estacionales son bastantes pequeñas y suelen aunar en una misma estancia la cocina y el dormitorio.



Fig. 10. Foto de yayla, en Anatolia
(Fotografía de Yakar).

Algunos autores, como C. Tomka (Tomka:1993), han estudiado las viviendas en el continente americano. Tomka estudia a un pueblo trashumante agro-pastor de la

Estancia de Copacabana, en Bolivia. En su estudio observa como se establecen 3 tipos de residencia en función de las actividades económicas. Serían:

1. Residencia principal, a unos 3.850 m. de altitud. Estas viviendas estarían agregadas a una comunidad política y religiosa. Este tipo de viviendas tiene cocina, dormitorio, almacén y corral. Esta residencia es ocupada todo el año.

2. Residencia agrícola, al lado de los campos de quinua, a unas 6 horas a pie de la residencia principal. La estructura está formada por una única estancia, que integra la cocina, el dormitorio y el almacén. El corral está anexo a la vivienda. Una misma familia puede tener diferentes residencias agrícolas.

3. Residencia de pastoreo, están en zonas aisladas, a lo largo de los cauces de los ríos y a unos 4.400 m. de altitud. Se encuentran a unas 8 horas de camino de la residencia principal, y están formadas por una única estancia. Es habitada entre noviembre y febrero por familias de pastores.

A la hora de estudiar las estructuras de habitación también debemos tener en cuenta otro tipo de construcciones. Las construcciones pueden ser simples cercados fabricados con elementos vegetales (Smith:1980) o construcciones de piedra o adobe elaboradas. Se

distinguen sobre todo de grupos nómadas a grupos trashumantes. Entre los grupos nómadas destacan las construcciones de cercados. Los trashumantes, por el contrario, suelen tener estructuras de adobe o piedra altamente elaboradas. Además entre lo grupos trashumantes se distinguen los corrales de la aldea permanente de los de las aldeas estacionales. Los corrales, en ocasiones, poseen métodos para el abastecimiento de agua, como ocurre en algunas zonas de Irán (Horne:1993). Los estudios sobre corrales no son muy extensos, se mencionan en los estudios etnoarqueológicos la existencia o no de corrales, pero no prestan especial atención al tipo de corral o restos encontrados en los mismos. Entre los pocos estudios que existen, exclusivamente, sobre corrales destacan los estudios de Crighton y Seguí en la provincia de Alicante (Creighton y Seguí:1998), donde estudian los tipos de corrales, que animales custodiaban y que restos han dejado, esta información es buena para estudiar el comportamiento económico de algunos grupos.

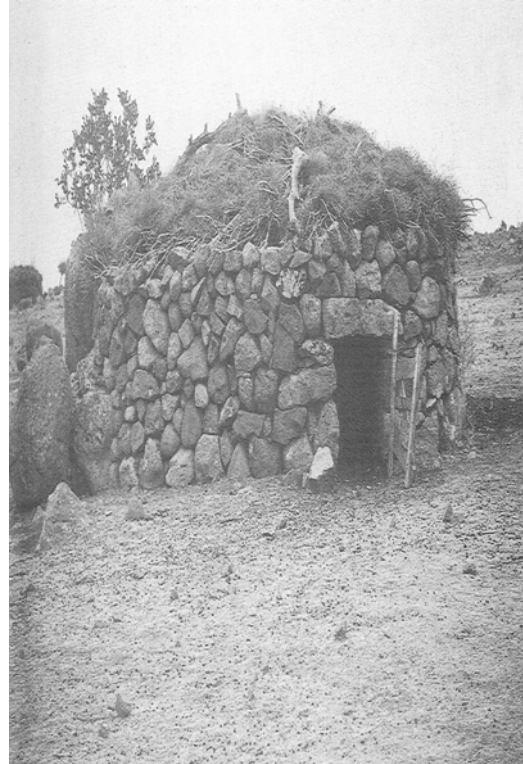


Fig. 11. Corral de invierno de la zona de Anatolia (Foto de Yakar).

Por lo tanto, al igual que en el caso de las tiendas o la distribución de los poblados, vemos como las viviendas son un reflejo del orden social de los grupos, del poder y el estatus de las familias y las relaciones entre las mismas. Además, se observan las relaciones de género, en la división de los espacios en función del género, y relaciones económicas de los grupos, al ver la existencia de corrales, áreas de almacenamiento, zonas de procesamiento de productos, etc.

5. RELACIONES SOCIALES ENTRE LOS GRUPOS PASTORES.

Como he explicado con anterioridad, las relaciones sociales de los grupos pastores quedan reflejadas, en parte, en elementos materiales de su cultura, como podrían ser las estructuras de las viviendas o el control de sistemas de abastecimiento de agua (Horne:1993), por ejemplo.

Los modelos sociales de los grupos pastores, tanto trashumantes como nómadas, presentan muchísimas formas diferentes, pero casi todos parecen mostrar una serie de rasgos comunes, como que sean sociedad patrilineales, por ejemplo. A continuación mostraré diferentes aspectos de las relaciones sociales de diferentes grupos de pastores.

Cribb (Cribb:1991), en sus estudios en la zona de los Montes Taurus, ha documentado diferentes modelos sociales:

1. Sociedades igualitarias, como sería el caso de los Basseri, en la zona de Irán. Estarían formados por economías familiares autosuficientes, con rebaños de unas 60 ovejas, que se agrupan en cooperativas de 2 a 5 familias, formando rebaños de 200 a 400 ovejas, creando entidades autosuficientes, con capacidad para comerciar y conseguir los productos que requieren.

2. Sociedades estratificadas, un ejemplo de este modelo serían los Qashqai, donde se produce una concentración de rebaños en una

persona, aumentando su poder y favoreciendo la aparición de la estratificación social gracias al control de los rebaños.

3. Sociedades feudales, aparece en zonas de Asia Central y Kirguiz, donde aparecen familias con mucho ganado, de las que dependen familias más pobres. Por ejemplo, en zonas de Afganistán aparecen familias con rebaños de hasta 16000 cabezas de ganado, de las cuales, una 13000 son cuidadas por unas 130 familias, dependiendo de la familia dueña del ganado. De esta forma aparecen las relaciones de clientelismo. En este modelo el control de los pastos es de gran importancia, ya que las grandes cantidades de ganado requieren gran cantidad de recursos.

Además, dentro de estas sociedades feudales aparece una estratificación social, como se documenta entre los Kel Tamasheq de Mali (Smith:1980). Dentro de este grupo nómada existe toda una estratificación social, con 5 clases sociales: nobles, vasallos, clérigos, esclavos y artesanos. Como ya expliqué anteriormente, el control del ganado, la distribución del poblado, los tipos de tienda, etc. reflejan este orden social entre los Kel Tamasheq.

En la zona de Anatolia se documenta la organización de los grupos en tribus (Yakar:2000), este tipo de organización tendría su origen en la Edad del Hierro. Para Yakar

(Yakar:2000) la tribu estaría integrada dentro de una organización tribal. Cribb (Cribb:1991), define a la tribu como sistema territorial, por el control de los recursos, la tribu se escinde o une en función de los recursos.

Por lo tanto, existiría una organización tribal, formada por un determinado número de tribus que no tienen que tener un mismo origen etnocultural. Una tribu puede llegar a tener unas 1000 tiendas, y una confederación, como en el caso de los Yomut, formada por 5 tribus, puede tener hasta 5000 tiendas. Cada confederación tribal tiene su propia jerarquía, pero predomina el estatus de jefe hereditario, cuya función principal es mantener el grupo unido. Además, la confederación no mantiene un sistema rígido, se pueden añadir nuevas tribus o escindirse.

Además, las tribus no siempre son estables, incluso puede haber enfrentamientos entre tribus. Dentro de una misma confederación pueden haber diferentes etnias y lenguas, como es el caso de los Bakhtiari (Yakar:2000). Las tribus se suelen escindir por motivos sociales, enfrentamientos entre jefes, por ejemplo, o por motivos económicos, normalmente, en la subida a los pastos la tribu se escinde.

Algunos investigadores de la zona de Anatolia realizan divisiones dentro de la confederación tribal:

1. Tribu, sería una unidad de producción formadas por grupos de familias con un ancestro común (*kabila*).
2. Máximo linaje (*kabila*), una unidad dentro de la tribu. Cada *kabila* tiene su jefe.
3. Sección tribal (*taifa*), subdivisión mantenida por los pastores nómadas. Cada *tayfa* se subdivide en unidades migratorias (*oymak*).
4. Campamento (*zoma / oba*), campamento de verano formado por unas 40 tiendas de personas con lazos de parentesco. Cada *zoma* elige a su líder antes de las migraciones. Estos campamentos se pueden subdividir a su vez en pequeñas unidades, los *oba*.
5. Tienda, es la vivienda de una familia nuclear, puede ir

desde los 4 miembros hasta los 15.

Entre los grupos pastores la patrilinealidad y la patrilocalidad parecen universales. Las familias no suelen incluir a dos generaciones de adultos (Yakar:2000). La familia está formada por el matrimonio y los hijos solteros. Es el marido el líder de la familia, el que tiene el control sobre los recursos. Cuando un hijo se casa su esposa marcha a vivir junto al esposo y su familia. Las novias van acompañadas de la dote que le entregan sus padres cuando marcha a la casa del marido y su familia. Esta dote puede estar formada por ganado, joyas, etc., dependiendo de la riqueza de la familia de la novia. Esta práctica parece documentarse desde la Prehistoria, el acompañamiento de la novia con la dote parece algo general entre los pueblos ganaderos. Cuando el número de habitantes dentro de la tienda se hace excesivo el hijo pasa a vivir junto a su esposa a una tienda cercana o anexa a la del padre.

Por otro lado, la herencia pasa por completo al hijo, generalmente al hijo mayor, al primogénito. La hija sólo recibe la dote cuando se casa. Esta práctica se documenta entre los Yoruk, de la zona de Anatolia (Bates:1973). El hecho de que en algunas familias predominen las hijas supone la pérdida de riqueza de la familia con el pago de las dotes de las hijas, para evitar estas situaciones

existen mecanismos de equilibrio, como serían las cooperativas entre pastores, el retraso del matrimonio y el comercio (González Ruibal:2003).

Por lo tanto, podemos caracterizar a las sociedades pastoras, tanto nómadas como sedentarias, en su mayoría, como sociedades patrilineales y patrilocales, donde el hombre dirige la sociedad. Sociedad dividida, claramente, por género, donde las mujeres se encuentran en una situación de dependencia respecto al hombre, que controla tanto los recursos como las relaciones sociales de la familia.

6. ECONOMÍA Y DIETA.

Dentro de los grupos pastores, tanto nómadas como sedentarios, existen numerosas estrategias y modelos económicos. Como explique anteriormente, existen grupos pastores que viven exclusivamente del ganado y otros en los que el ganado es un complemento a la agricultura. Por lo tanto, parece claro, que las estrategias son múltiples.

Aquí expondré algunas actividades que realizan los pueblos pastores:

1. Agricultura, en los grupos con cierto grado de sedentarización, como serían los trashumantes, como en el caso de los nuer (Evans-Pritchard:1977), se practica una agricultura incipiente, sobre todo de

cereales. En el escalón más bajo suelen encontrarse pequeños poblados de pastores trashumantes, con una agricultura de cereales incipiente, en pequeños campos, normalmente, junto a la casa. Los grupos más sedentarizados llegan a poseer canales de irrigación de los campos (Horne:1993). En algunos casos, el ganado llega a convertirse en un complemento de los recursos agrícolas.

2. Recolección, la recolección suele ser un recurso practicado por casi todos los pueblos pastores, sobre todo entre los nómadas y los grupos trashumantes. Un ejemplo claro serían los pastores nuer en época de desplazamiento de ganado (Evans-Pritchard:1977), o los grupos pastores anatólicos, que en la subida a los pastos de las montañas practican la recolección de vegetales y frutas, como las manzanas silvestres (Yakar:2000).

3. Caza, es otra actividad complementaria, sobre todo en época de movimientos de ganados. La pesca entre los nuer es muy común (Evans-Pritchard:1977).

4. Cría de animales, es lo más común entre los pueblos pastores, como parece evidente, pero la cría de animales puede ser enfocada como único medio de recursos del grupo o como un complemento a la agricultura. El número de cabezas de ganado de cada familia depende de su

poder. En los grupos agrícolas, el ganado se convierte en un problema en la época de cosechas, por lo que debe estabularse. La cría del ganado también está sujeta a los pastos, características del ganado, demografía del rebaño y fluctuaciones en el tipo de ganado (Cribb:1991).

El control de los pastos es muy importante. Los pastos pueden ser privados pero también comunales de una villa o de un grupo de familias. En ocasiones, los pastores son contratados por una familia para que les cuide el ganado. Cuando el ganado marcha a los pastos el pastor puede ir acompañado de un miembro de la familia dueña del ganado (Yakar:2000). El número de cabezas de ganado también puede depender de de las condiciones ambientales y los recursos disponibles. Durante la trashumancia la pesca, la caza y la recolección complementan la economía.

La introducción del capitalismo en los pueblos pastores, tanto nómadas como trashumantes, ha modificado los sistemas de producción. Entre los Yoruk de Anatolia se ha aumentado la producción para vender los excedentes en los mercados, concentrándose grandes cantidades de ganado en pocas manos, en los jefes más poderosos, que llegan a poseer miles de cabezas de ganado (Cribb:1991).

En lo que respecta a la dieta, podemos observar, como hay múltiples soluciones. La dieta dependería de la estación del año, el poder, la edad, los recursos, la posición social, etc. (Smith:1980). La leche y los productos lácteos derivados, junto a los cereales, serían la base de la alimentación de la mayor parte de los grupos ganaderos. Los grupos que no practican agricultura suelen comerciar para conseguir el grano. Además, en algunos grupos se recolecta grano salvaje, como documenta S. Smith entre los Kel Tamasheq, donde los vasallos y esclavos se encargan de tareas de recolección, también lo consiguen mediante el intercambio con grupo agricultores del Níger, de los que obtienen arroz, mijo y sorgo. Los cereales suelen procesarse para fabricar harinas, que posteriormente se mezclan con leche o derivados. Los vegetales suelen ser consumidos por clases bajas o niños (Smith:1980).

Uno de los condicionantes de la dieta es la estación del año, como muestra el esquema de S. Smith, donde se evidencia que durante la época de lluvias el alimento más consumido es la leche, el resto del año el grano predomina en la dieta. La carne no es consumida habitualmente, suele dejarse para momentos especiales, ceremonias, ritos de paso, visitas, etc. (Evans-

Pritchard:1977). De los animales suele consumirse, sobre todo, la leche y la sangre.

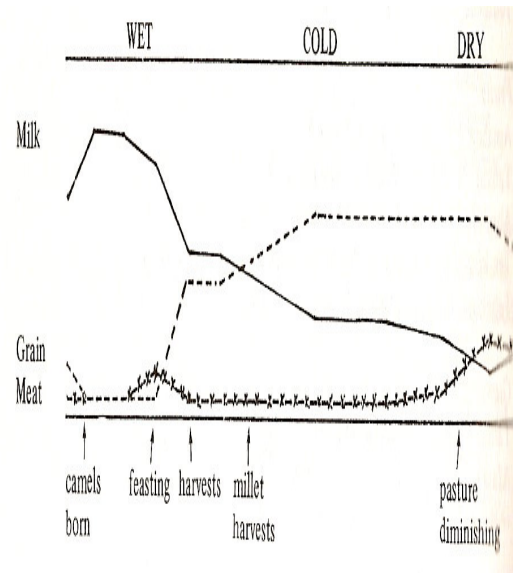


Fig. 12. Consumo de alimentos entre los Kel Tamasheq (Según S. Smith).

Por otro lado, los tabúes en la alimentación no se escapan a ningún grupo pastor, entre algunas tribus de los Kel Tamasheq está prohibido el pescado, por ejemplo. Además, la carne de los animales domésticos sólo se consume en ocasiones especiales, como fiestas religiosas, visitas, movimientos de campamentos, etc... En ocasiones, los animales salvajes no se consumen por tabú. En el consumo de la carne también influye el orden social.

Por lo tanto, vemos como existen numerosas estrategias económicas y de alimentación dentro de los grupos factores, interviniendo en ambos casos factores muy diversos, como pueden ser el estatus,

el orden social, el medioambiente, la estación del año, los recursos, la geografía, etc.

7. LA CULTURA MATERIAL.

Los pueblos nómadas, tradicionalmente, han sido considerados como una cultura invisible debido a que al abandonar sus poblados, los restos materiales que dejan son prácticamente invisibles. El hecho de que su cultura material no deje prácticamente restos materiales, como dejaría, por ejemplo, una comunidad agrícola, hace que sea necesario ver que roles juega su cultura material en la concepción del tiempo y del espacio de estos grupos. Pero para los etnoarqueólogos el estudio de la cultura material es básico en sus estudios, ya que intentan comprender las sociedades a través de la cultura material.

La cultura material de estos grupos se puede dividir en mueble e inmueble. La cultura material inmueble suele ser la que se documenta tras el abandono de un poblado. Estos elementos inmuebles suelen ser hogares de piedra, tanto en el interior como en el exterior de las tiendas, plataformas de piedra sobre las que se sitúan las camas, niveles de preparación de suelos, restos de paredes, restos de estructuras de almacén y restos de

estructuras de cercado de animales (Cribb:1991). El resto de los materiales. Los muebles, sobre todo, están fabricados con elementos perecederos y suelen ser transportados con el grupo a no ser que se rompan, como sería el caso de los contenedores cerámicos, por lo que es muy difícil documentarlos.



Fig. 13. Despoblado de un grupo nómada en la zona de los Montes Taurus (Fotografía de R. Cribb).

Una forma de estudiar los restos que dejan estos grupos es estudiar los basureros, entre los Kel Tamasheq se documentan utensilios para comer, como platos de madera o cuchillos de hueso, entre otras cosas. La disposición de estos restos evidencia pautas de comportamiento. Los huesos se acumulan en la zona oeste durante la época fría y en el este durante la época de calor, esto se debe a que durante el invierno la

comida se consume en la zona oeste del poblado o de las viviendas para protegerse de los vientos fríos que vienen del este.

Una de las características de la cultura material de estos grupos es la relación entre la cultura material y el ganado. Entre lo nuer, por ejemplo, gran parte de la cultura material está elaborada con piezas animales, como sería la piel de animales, hueso, etc. además, las cultura material relacionada con el ganado, como cencerros, destetes, etc. adquieren todo un simbolismo dentro del grupo. (Evans-Pritchard:1977)

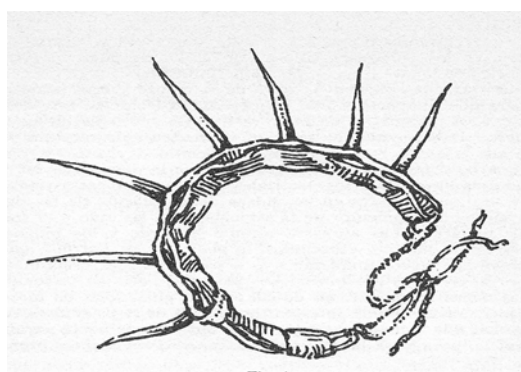
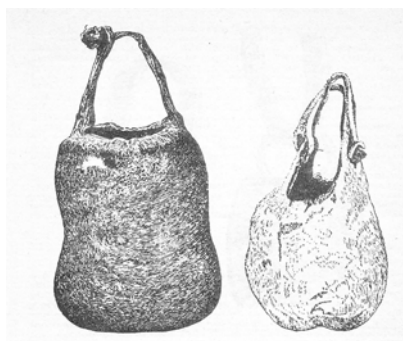


Fig. 14. Contenedores de líquido fabricados con escroto de buey y espino de destete para las crías, según Evans-Pritchard.

En la actualidad, los estudios de la cultura material de los pueblos

pastores evidencian una gran diversidad de objetos, formas y materiales, aunque uno de los aspectos más curiosos es la introducción de objetos de plástico, lo que evidencia la intromisión de la cultura material “moderna” en la cultura material tradicional (Cribb:1991).

Entre la cultura material podemos encontrar elementos de metal, sobre todo elementos relacionados con la cocina y el procesamiento de alimentos, como platos de aluminio, cuchillos, cazuelas, tenedores, etc. Los elementos de madera se documentan también, en contenedores, elementos de procesamiento de alimentos, etc. Las cerámicas se documentan con abundancia, sobre todo los fragmentos de cerámica rota. Entre los restos documentados por Cribb destaca la aparición de cerámicas de fabricación japonesa, lo que evidencia los contactos de estos grupos con los mercados, y la expansión del sistema de mercado hasta las regiones más recónditas del planeta, algo que se documenta también, por ejemplo, entre los Turkana, donde se documentan restos de papel en los poblados abandonados (Robbins:1973).

Por lo tanto, desde mi punto de vista, en lo referente a la cultura material de los grupos pastores, hay que destacar la presencia de objetos

destinados, sobre todo, al procesamiento, almacenamiento y consumo de alimentos. Además, debemos prestar atención a la introducción de objetos y materiales típicos del mundo industrializado, como sería la introducción de los plásticos o las cerámicas de origen japonés, que evidencian la expansión del sistema de mercados capitalistas y suponen una alteración de la cultura material de estos grupos.

8. ETNOARQUEOLOGÍA DE LA MUERTE ENTRE LOS PUEBLOS PASTORES.

Lo primero que debemos tener en cuenta al hablar de la etnoarqueología de la muerte en pueblos pastores es que prácticamente no existen los estudios al respecto. La mayoría de los estudios etnoarqueológicos se centran en el análisis de estructuras de habitación, corrales, rutas de los pastores, número de cabezas de ganado, etc. Pero los estudios de los patrones culturales a la hora de enfrentarse a la muerte son escasos. Y al decir escasos quiero decir prácticamente inexistente.

Los estudios etnoarqueológicos de grupos pastores obvian este aspecto y he tenido que recurrir a estudios específicos de Arqueología de

la Muerte para poder obtener información respecto a este tema.

Tradicionalmente, a la hora de estudiar la Muerte en grupos pastores nuestra mente se va a los grupos Neolíticos europeos, donde la Muerte se manifestaba a través de las grandes obras megalíticas que abundan en la costa atlántica europea. Respecto a estos grupos, tenemos mucha información en lo que se refiere a patrones o modelos de enterramientos, pero, por el contrario, tenemos pocos estudios que abarquen la investigación de sus costumbres diarias, por ejemplo, ya que los poblados hallados son escasos y, realmente, efímeros. Es decir, todo lo que sabemos de estos grupos es básicamente a través de los aspectos funerarios y la monumentalización del paisaje mediante los conjuntos megalíticos. Pero esa huella no perezca, que serían los megalitos, contrasta con los campamentos o poblados de estos grupos, que prácticamente no dejan huellas en el registro arqueológico. Los arqueólogos y arqueólogas aspiramos a hallar unos cuantos postes de cabaña y posiblemente algún fragmento de cerámica, para inferir todo un sistema cultural que abarcaría la economía, prácticas religiosas, etc.

En el lado opuesto nos encontramos con los estudios etnoarqueológicos, que prestan gran atención a los modelos culturales de

estos grupos en vida, pero que obvian, casi por completo, las prácticas funerarias y religiosas, si es que las tienen, estos grupos. Dentro de los estudios que he analizado, en ninguno de ellos he encontrado información al respecto. He tenido que recurrir a estudios específicos de Arqueología de la Muerte, y en este aspecto me he centrado, especialmente, en los estudios realizados por M. Parker Pearson, y sus investigaciones entre los tandroy, en Madagascar (Parker Pearson, 1999).

En el sur de Madagascar, en una región semiárida, conocida como Androy, habitan los tandroy, cuya principal fuente económica son las labores de pastoreo y los beneficios que le reporta dicha actividad, en contraste con las plantaciones de arroz que predominan en el resto de la isla. Los Tandroy emergen como entidad étnica y política en el S.XVI. Es un grupo formado por clanes menores, dirigidos por un líder que se conoce como *roandria*. Los clanes se encuentran enfrentados de forma endémica, y dentro de los Tandroy existen aspectos propios de los modelos de explotación feudal.

A principios del S.XIX se comienza a documentar cierta monumentalización de los enterramientos. Comienzan a crearse grandes estructuras rectangulares de piedra, en cuya parte superior se

coloca el ataúd del difunto. Las tumbas llegan a ser de dimensiones considerables, algunas de ellas llegan a tener 12 metros cuadrados y 1,2 metros de altura. Estos monumentos adquieren un carácter sagrado, y, al igual que en los grupos neolíticos, por ejemplo, supone una monumentalización del paisaje.

Los monumentos funerarios adquieren una posición dominante en el paisaje. Además, son un símbolo de estatus y posición social, ya que se documenta como las tumbas de los líderes y personajes más ricos de los grupos, riqueza adquirida, en parte, por el número de cabezas de ganado que se tienen en posesión, son grandes monumentos funerarios de piedra, ricamente decorados en su exterior. Por el contrario, las tumbas de los individuos con menos nivel adquisitivo dentro del grupo entierran a sus familiares en estructuras de madera, que imitan, en forma, la forma de las grandes estructuras de piedra.

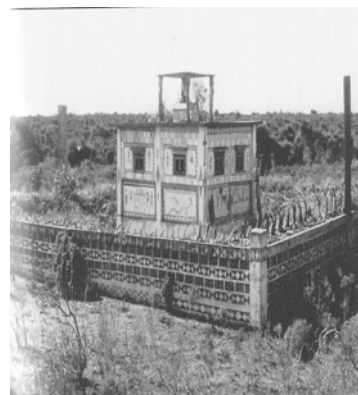


Fig. 15. Enterramiento Tandroy (Fotografía de Parker Pearson).

Además, dentro de las distinciones entre tumbas de ricos y pobres, hay todo un orden espacial de las tumbas en el paisaje. Las tumbas de los hombres siempre se encuentran al sur de las tumbas de infantiles. Por otro lado, las tumbas femeninas se sitúan al este de las tumbas masculinas. También debemos tener en cuenta que se documentan 3 tipos de enterramientos: *miramply*, esto es cuando una tumba se construye anexa a otra compartiendo un mismo muro lateral del enterramiento; *miharo*, consiste en derribar la pared lateral de una tumba y añadir una tumba más en ese lateral, creando dos enterramientos en uno; y *mijo*, que consistiría en un enterramiento secundario, es decir, cuando se introduce dentro de una tumba, ya ocupada, otro muerto.

Este tipo de enterramientos se documentan desde el S.XIX, pero hoy día las tumbas muestran variantes. Por ejemplo, las tumbas están adquiriendo la forma de los establos de madera, lo que reflejaría la importancia del ganado en la cultura de los Tandroy y en todo su sistema de creencias. Muchas tumbas, incluso, son coronadas con bucráneos.



Fig. 16. Enterramiento tandroy imitando un establo de piedra. (Fotografía de Parker Pearson).

El ganado tiene gran importancia dentro de este grupo. Sólo se sacrifican reses de ganado durante funerales, y la leche de las vacas adquiere connotaciones sagradas, es considerada como benefactora de la fertilidad y protectora del grupo. Además, la cultura material relacionada con el ganado también adquiere tintes sagrados, por ejemplo, los contenedores de leche poseen un gran simbolismo.

Por lo tanto, vemos como los enterramientos de este grupo étnico se monumentalizan. Arder Pearson establece que esta monumentalización se produce en el S.XIX gracias al poder que adquieren algunos personajes del grupo. Por otro lado, vemos una readaptación de tradiciones culturales. Primero al modificar el patrón de enterramiento en el S.XIX, y, segundo, cuando a

partir del S.XX los enterramientos imitan los establos del ganado.

Los sistemas culturales relacionados con la muerte son de gran importancia, desde mi punto de vista, ya que reflejan todo un entramado cultural. En el caso de los Tandroy, por ejemplo, reflejan la estrecha relación que guardan estos grupos como el ganado.

Los estudios etnoarqueológicos deberían prestar más atención a este tipo de aspectos, ya que favorecerían al enriquecimiento sobre pautas culturales de diferentes grupos a la hora de enfrentarse a la Muerte.

9. INFERENCIAS DESDE EL REGISTRO ETNOARQUEOLÓGICO PARA INTERPRETAR LAS SOCIEDADES PREHISTÓRICAS.

A mediados del S. XX con el nacimiento de la Etnoarqueología como disciplina, desde el campo de la Nueva Arqueología, esta Ciencia fue utilizada para realizar inferencias entre las sociedades actuales y sociedades prehistóricas. Es decir, por ejemplo, el estudio de cazadores recolectores actuales eran utilizados para interpretar los yacimientos de cazadores-recolectores paleolíticos, pero ese tipo de estudios, desde mi punto de vista, no son válidos, ya que las estrategias adaptativas y culturales de cada sociedad de la Tierra responden a unos factores

concretos. No podemos establecer analogías entre un cazador-recolector del Kalahari y un cazador-recolector europeo, por ejemplo. La auténtica validez que tiene la Etnoarqueología es que nos permite ser conocer las sociedades actuales a través de su cultura material, y, sobre todo, y lo que me parece más importante, es que nos permite obtener ejemplos de sociedades actuales para poder ser críticos con las teorías utilizadas para interpretar la Prehistoria, ya que nos permite ver diferentes modelos culturales y adaptativos en grupos de complejidad y sistema social similar. Es decir, nos permite, por ejemplo, ver la gran variabilidad de estrategias adaptativas y culturales que tiene los pueblos pastores en el Planeta, para ver que no se puede establecer una teoría universal para hablar de los pueblos pastores prehistóricos.

La Nueva Arqueología utilizó la Etnoarqueología para realizar esas analogías de las que hablo. Por ejemplo, los estudios de pastores han sido utilizados por investigadores británicos para explicar el neolítico británico, asociando, por ejemplo, las cerámicas neolíticas de contextos arqueológicos del III milenio a.C. con grupos pastores. Algunos investigadores dicen que para poder establecer que los grupos neolíticos británicos eran pastores es necesario estudiar los grupos pastores actuales

(Orme:1981), pero estas premisas son positivistas y nada críticas.

Otros investigadores, como I. Hodder, (Hodder:1982), establecía que existían una serie de indicadores arqueológicos que se correspondían con características de las pautas culturales de los grupos trashumantes. Hodder establecía:

1. El movimiento de ganado de unos pastos a otro deja una serie de indicadores arqueológicos, como sería la localización de asentamientos próximos a pastos y no a sitios arables.
2. Los movimientos cíclicos de ganado nos dejan sitios ocupados en más de una ocasión, pero esto presenta excepciones que no tiene en cuenta Hodder, ya que hay asentamientos que son reocupados por diferentes grupos, pero no implica movimientos cíclicos.
3. las viviendas móviles y desmontables se corresponderían con refugios estacionales, de ocupación

discontinua, y tiendas de campaña no permanentes.

4. la subsistencia basada en leche, carne y cereales deja una serie determinada de restos faunísticos y herramientas para procesar dichos alimentos, como pueden ser los morteros de piedra.
5. Organización social basada en grupos de trabajo cooperativo deja como evidencia arqueológica la documentación de acumulaciones de 4 ó 5 viviendas familiares juntas.

Por lo tanto, vemos como Hodder establecía, desde posiciones teóricas procesuales, analogías entre el comportamiento cultural de sociedades actuales y el registro arqueológico.

Esta visión de la Etnoarqueología está equivocada, desde mi punto de vista, debemos utilizarla para deconstruir el discurso arqueológico y ser críticos, así como para conocer que papel juega la cultura material en los diferentes grupos humanos, pero no para establecer analogías.

10. CONCLUSIONES.

Como ya comenté en la introducción, este trabajo me ha servido para comprender que las estrategias de adaptación al medio, en grupos de sistemas económicos similares, son muy diferentes de un grupo a otro, y, a su vez, altamente complejas.

En el trabajo he analizado la cultura material de diferentes grupos pastores, grupos que van desde pastores nómadas puros a pastores que utilizan el ganado como complemento de la agricultura. Esta decisión de incluir a todos ellos, una gama tan variada, se debe a que me interesaba bastante la relación del hombre con el ganado, independientemente de si poseen una oveja o 400 vacas. Por ello he incluido todos estos ejemplos. En ellos hemos visto como las estrategias económicas están sujetas a numerosos factores, como podrían ser los ecológicos, geográficos, sociales, etc.

La realidad social de estos grupos que manifiesta en la cultura material, por ejemplo, las estructuras de habitación son un reflejo del orden social y de la jerarquización de algunos grupos. Por ejemplo, entre algunos grupos pastores de la zona de Anatolia, el hecho de poseer estancias para invitados es una muestra del poder del dueño de la vivienda. Este poder y estatus de determinados

personajes también queda evidenciado en la forma de los asentamientos, donde los jefes del grupo se asientan en las mejores zonas del campamento. El ganado, así como el control del acceso a pastos y de recursos hidráulicos, son muestras de poder y estatus. Poder y estatus que se evidencian en muchos más aspectos de la sociedad, como puede ser el acceso a ítems importados o a recursos alimenticios.

En este trabajo he analizado los aspectos económicos, las estructuras de habitación, los asentamientos, la cultura material y la dieta, entre otras cosas, para poder conocer el sistema cultural de estos grupos. Un sistema cultural basado en el poder del hombre sobre la mujer, donde hay diferenciación de género, tanto a nivel espacial como a nivel de actividades domésticas. Un sistema social, que se cumple en todos los ejemplos analizados, basado en la patrilinealidad y la patrilocalidad, mostrando un "mundo de hombres" en el que las mujeres, a excepción de algunas actividades reservadas a los hombres, como el pastoreo y el comercio, realizan funciones básicas para mantener el orden de la sociedad, como puede ser el aprovisionamiento de alimentos, tanto recolectados como en el trabajo agrícola como en el ordeño y procesamiento de los productos

lácteos, actividades, predominantemente, femeninas.

Un mundo donde el ganado juega un papel especial, tanto a nivel económico como simbólico, que, en ocasiones, llega a dirigir la vida de determinados grupos.

11. BIBLIOGRAFÍA

- BATES, D. G.** (1973), *Nomads and farmers: a study of the Yörüks of southeastern Turkey*, University of Michigan.
- CHANG, C.** (1993), "Pastoral Transhumance in the Southern Balkans as a Social Ideology: Ethnoarchaeological Research in Northern Greece", *American Anthropologist*, vol. 95, nº3, pp. 687-703.
- CHANG, C. y TOURTELLOTE, P.** (1993), "Ethnoarchaeological survey of pastoral transhumance sites in Gravena region, Greece", *Journal of Field Archaeology*, vol.20, nº3, pp.249-264.
- CREIGHTON, O. y SEGUI, J.** (1998), "The ethnoarchaeology of abandonment and post-abandonment behaviour in pastoral sites: Evidence from Famorca, Alacant Province, Spain", *Journal of Mediterranean Archaeology*, vol.11, nº1, pp.31-52.
- CRIBB, R.** (1991), *Nomads in Archaeology*, Cambridge, Cambridge University Press.
- DAVID, N. y KRAMER, C.** (2001), *Ethnoarchaeology in action*, New York, Cambridge University Press.
- EVANS-PROTCHARD, E. E.** (1977), *Los Nuer*, Barcelona, Anagrama.
- FORDE, D.** (1963); *Essays on the ritual of social relations*, Manchester, Manchester University Press.
- GONZÁLEZ RUIBAL, A.** (2003), *La experiencia del Otro: una introducción a la Etnoarqueología*, Madrid, Akal.
- HERNANDO, A.** (2002), *Arqueología de la Identidad*, Madrid, Akal.
- HODDER, I.** (1982), *The present past: an introduction to anthropology for archaeologist*, London, Bastford.
- HORNE, L.** (1980), "Village morphology. The distribution of structures and activities in

- Turan villages", *Expedition*, pp.18-23.
- HORNE, L.** (1993), "Occupational and locational instability in arid land settlement", en C. Cameron y S. Tomka (eds.), *Abandonment of settlement and regions: ethnoarchaeological and archaeological approaches*, New York, Cambridge University Press.
- KHAZANOV, A. M.** (1984), *Nomads and the outside the World*, Cambridge, Cambridge University Press.
- ORME, B.** (1981), *Anthropology for Archaeologist*, Londres, Durckworth.
- PARKER PEARSON, M.** (1999), *The Archaeology of the Death and Burial*, Gloucestershire, Sutton Publishing.
- ROBBINS, L.** (1973), "Turkana Material Culture Viewed from an Archaeological Perspective", *World Archaeology*, vol. 5, n°2, pp. 209-214.
- SMITH, S.** (1980), "The environmental adaptation of nomads in the West African Sahel: A key to understanding prehistoric pastoralists", en M. A. J. Williams y H. Faure (eds.), *The Sahara and the Nile. Quaternary environments and prehistoric occupation in northern Africa*, Róterdam, A. A. Balkema.
- TOMKA, S.** (1993), "Site abandonment behavior among transhumant agro-pastoralists: the effects of delayed curation on assemblage composition", en C. Cameron y S. Tomka (eds.), *Abandonment of settlement and regions: ethnoarchaeological and archaeological approaches*, New York, Cambridge University Press.
- YAKAR, J.** (2000), *Ethnoarchaeology of Anatolia: rural socio-economy in the bronze and iron ages*, Tel Aviv, Emery and Claire Yass Publications in Archaeology.